

LA SANTA VIOLENCIA

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.” S. Mateo 11: 12

1. La santa violencia significa una firme y abnegada decisión, poniendo todo el corazón en el servicio de Dios.

“Jacob estuvo temeroso y angustiado mientras procuró obtener la victoria por su propia fuerza. Confundió al visitante divino con un enemigo y contendió con él mientras le quedaron fuerzas. Pero cuando se entregó a la misericordia de Dios, encontró que en vez de estar en las manos de un enemigo, estaba rodeado por los brazos del amor infinito. Vio a Dios cara a cara, y fueron perdonados sus pecados. "El reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan". **Esa violencia implica todo el corazón. Ser indeciso es ser inestable. Se requieren resolución, abnegación y esfuerzo consagrado para efectuar la obra de preparación.** Pueden unirse la comprensión y la conciencia; pero fracasaremos si la voluntad no se pone en acción. Cada facultad y cada sentimiento deben emplearse. **El ardor y la oración ferviente deben ocupar el lugar del descuido y de la indiferencia. Tan sólo mediante fervientes y determinados esfuerzos y fe en los méritos de Cristo podemos vencer y ganar el reino del cielo.** Nuestro tiempo para trabajar es corto. Pronto Cristo vendrá por segunda vez.” (YI 24-5-1900). E. White, Com. Bíb. Adv., tomo 1 , pp. 1109, 1110.

2. La santa violencia significa ferviente perseverancia en la oración.

“**Un profundo sentido de nuestra necesidad y un gran deseo de recibir las cosas que pedimos deben caracterizar nuestras oraciones, de lo contrario no serán oídas.** Pero no debemos cansarnos y dejar de pedir porque nuestras oraciones no reciban una respuesta inmediata. "El reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan" (Mat. 11: 12). **Aquí se entiende por violencia un santo fervor, como el que manifestó Jacob.** No necesitamos procurar ponernos en un estado de intensa excitación, sino que debemos presentar nuestras peticiones calmada pero persistentemente delante del trono de la gracia. Nuestra obra consiste en humillar nuestra alma delante de Dios, en confesar nuestros pecados y en acercarnos con fe a Dios... El propósito de Dios es manifestarse a sí mismo en su providencia y en su gracia. El objeto de nuestras oraciones debe ser la gloria de Dios y no la glorificación de nosotros mismos.” Dios nos cuida, p. 154.

3. La santa violencia significa llevar adelante la obra de Dios avanzando con fe aunque al principio la obra sea dura y lenta.

"Al principio, la obra es dura y lenta. **Ahora es cuando todos deben poner el hombro para levantar la carga y llevarla adelante.** Debemos avanzar, aunque tengamos delante el mar Rojo y montañas inaccesibles del otro lado. Dios ha sido con nosotros y ha bendecido nuestros esfuerzos. Debemos trabajar con fe. 'El reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan' (Mat. 11: 12). Hemos de orar, creer que nuestras oraciones son escuchadas, y entonces trabajar.”

"Ahora la obra puede parecernos pequeña; pero debe haber un comienzo antes de que haya progresado. 'Primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga'. La obra puede comenzar débilmente y su progreso por un tiempo puede ser lento; sin embargo, si se empieza de una manera saludable, habrá un progreso firme y sustancial. Debe ponerse una norma elevada delante de aquellos que acaban de aceptar la fe. Ellos deben ser educados a ser cuidadosos en su habla y circunspectos en su conducta, dando evidencia de que la verdad ha hecho algo por ellos, y esparciendo así por su ejemplo la luz sobre los que están en tinieblas. . ." (Notas biográficas de E. White, pp 327, 328)